

¿Quo vadis universitas?

Sobre la transformación de las universidades en Alemania¹

Nikolaus Werz ²

Desde mitad de los años noventa se ha discutido enérgicamente en la opinión pública alemana sobre el futuro de la universidad. Un tono alarmante define el debate: los alemanes gastarían más dinero en alcohol que en la formación (*Bildung*), las universidades estarían “podridas”, los profesores serían incapaces de realizar una reforma interna y el nivel educativo habría bajado (Daxner 1996; Glotz 1996). Nuevos datos sostendrían el cuadro crítico: los gastos para la formación y la investigación serían, en el presupuesto nacional y en casi todos los estados (con excepción de Baviera), más bajos que en los otros Estados europeos, al mismo tiempo, los estudiantes universitarios y alumnos de las escuelas obtienen malas notas en comparación con la situación internacional. Formación y educación se convierten en temas de campaña electoral, como fue mostrado por primera vez en las elecciones para el estado de *Hessen* en 1999.

Después de este oscuro diagnóstico ocurrieron importantes cambios en los últimos años, que resultaron sobre todo del proceso de Bolonia comenzado en 1999. Este persigue tres metas fundamentales: el fomento de la movilidad, el aumento de la capacidad de competencia internacional y la creación de nuevos empleos. Esto debía ocurrir a través de la concreción de términos fáciles de entender y comparar a nivel europeo y a través de la puesta en marcha de un sistema de competencias por puntaje, el *European Credit Transfer System* (ECTS).

La ponencia que hoy presentamos referido al problema que acabamos de esbozar, se divide en tres puntos: primero se trata de la historia e idea de la universidad alemana, luego del desarrollo de las universidades en ambas partes de la sociedad alemana dividida hasta 1990, cerrando con un balance sobre la actual reorganización de la universidad.

1. Historia y concepción (*Idee*) de la universidad alemana

Cuando a continuación hablemos sobre la universidad alemana, entonces nos estaremos refiriendo al proyecto ideal, que fue creado en el siglo XIX y que valió como modelo hasta el siglo XX también en el extranjero. Para la concepción de la universidad alemana, fue

¹ Conferencia pronunciada por el Dr. Nikolaus Werz el día 26 de junio de 2008 en el Honorable Senado de la Nación, en el marco del Seminario de Investigación “Universidad y Democracia: los desafíos de una política del conocimiento” organizado por el Observatorio de Políticas Universitarias y Educación Superior de la Universidad Nacional de San Martín.

² Doctor en Filosofía. Profesor de Ciencias Políticas (Universidad de Friburgo, Alemania) y de Estudios de Gobierno Comparados (Universidad de Rostock, Alemania).

central el pensamiento sobre la autonomía y la formación del individuo (Ellwein 1992). Autonomía significa, la capacidad de un sistema de poder hacer suyas las exigencias del contexto a través de sus propias reglas. *Bildung* (formación), un concepto que no se deja traducir fácilmente a otro idioma, se refiere al proceso, en el cual el hombre encuentra su configuración espiritual y ética, como también la formación misma. Volvemos a encontrar estos pensamientos en la novela (*Bildungsroman*) alemana y en el canon de formación que valió también durante mucho tiempo para la preparación secundaria del *Gymnasium*.

“La herencia humboldtiana está siendo perdida” señalaba un titular de la primera página del semanario “*Die Zeit*” del 17 de mayo de 1996. Algunos opinan, entretanto, de que con el paso de Humboldt a Bolonia no solamente sería hundida la universidad, sino toda una forma de vida (Seibt 2007). Aún cuando el pensamiento de los hermanos Humboldt ha perdido importancia, en tiempos de crisis se lo vuelve a apelar con gusto. Por eso serán nombrados aquí algunos elementos de los ideales del modelo humboldtiano: Aquella concepción de universidad se formó en 1810 con un sedimento institucional en la universidad de Berlín. Wilhelm von Humboldt había desarrollado su concepto de formación orientado al individuo, en el texto “Teoría de una formación del hombre”, entre otros, en el cual el individuo se educa y forma en relación con el medio. Pertenecen a los principios humboldtianos de la ciencia: “Soledad y libertad”, “Unidad de investigación y enseñanza”, “Comunidad de maestros y aprendices”, “*universitas litterarum*” y la misión de una “formación espiritual y ética”. Tal imaginario fue hecho para ser realizado en el contexto de una universidad pequeña. La universidad del siglo XIX es denominada, por eso, república de profesores, en la cual todos los ordinarios forman parte directamente de la autonomía universitaria. Acuñaos por esa universidad salieron las brillantes mentes, que llegaron a tener prestigio internacional debido a sus logros en la investigación y que, más tarde, fueron denominados mandarines. El declive de ese modelo universitario es llamado por eso, en un libro de Fritz K. Ringer “*The Decline of the German Mandarins*” (1969).

“La grandeza y dignidad de ese invento yació y yace en su autonomía, que desde el comienzo fue diferente y trajo más que solo independencia socio- política, no tener ninguna función de prestación de servicio, por lo menos en un aprovechable sentido político, económico o ideológico” (Krippendorf 1996:436). La universidad tuvo en ese modelo primero una función de formación general y secundariamente una función de formación profesional, entrenamiento práctico, a esto se le agrega la tarea de la investigación y la promoción de la ciencia. La investigación, siguiendo este modelo, debe centrarse puramente en el conocimiento, en lo que se diferencia de la función de servicio.

Esa concepción ideal de la universidad siempre ha sido puesta en duda. En una parte menor, ocurrida en la misma universidad o en el comportamiento errado de profesores, por otra parte en las relaciones políticas y en el espíritu del tiempo reinante en aquel entonces. No todos los sabios habían sido formados en el ideal de la libertad valorativa. Ya en tiempos del imperio del Kaiser y después, en la República de Weimar, recibía el ideal de la universidad contragolpes: la mayoría de los profesores y de los estudiantes se enfrentaban a la democracia parlamentaria. Algunas universidades fueron delanteros en la toma del poder del nacionalsocialismo. No todos los investigadores constituyeron el ideal académico de la libertad de valores, algunos promocionaron más las ideas de poderío nacional y las de una

política externa imperial. Sin embargo, la universidad ha vuelto a engendrar nuevamente desde la posguerra grandes sabios y personalidades de la investigación. Por una parte, esto se debe a que la universidad alemana fue apolítica o por lo menos quiso serlo y los profesores, al lado de un ejercicio político individual erróneo, continuaron la ciencia con particular sentido del cumplimiento de su deber.

Esa concepción de universidad llegó a su fin sobre todo a través del desarrollo de la universidad de masas y la tendencia a la escolarización. En contra de esto, la crítica fue articulada periódicamente. Así la formulaba el filósofo Karl Jaspers en 1961: “O la conservación de la universidad alemana logra salir bien a través del renacimiento del ideal...o ella encuentra su fin en el funcionalismo de enormes centros de enseñanza escolares y de formación profesional para fuerzas calificadas científico-técnicas” (citado de Jaeger 1995:17). Ya que la verdadera reforma de la universidad, para Jaspers, sería la selección de las mejores cabezas.

Una serie de científicos y rectores, que participaron en la refundación de las universidades en la ex RDA (República Democrática de Alemania) después de la unificación 1990, se posicionaron por una revivificación de esa concepción de universidad. Mientras que el Estado se posicionó, desde la mitad de los años noventa, sobre todo por la evaluación (por ejemplo, por medio de los informes del Centro para la Renovación de la Enseñanza Superior de la Bertelsmann Fundación – *Centrum für Hochschulerneuerung* CHE). La universidad debería haberse renovado por sí sola, lo que hubiera supuesto un fortalecido compromiso de profesores en gremios y una mayor colegialidad.

2. Sobre el desarrollo de las universidades en la Alemania dividida

El Tercer *Reich* y la Segunda Guerra Mundial significaron un desangramiento para la universidad alemana. Al lado de los científicos muertos y aquellos que fueron conducidos al exilio, se dieron las destrucciones de bibliografía, en el mobiliario como también en los pensamientos mismos de la universidad.

Asombrosamente la universidad se repuso: una parte de los científicos expulsados había llevado al exilio los pensamientos de una investigación libre y continuada allí con éxito. Así llegó el despegue de la sociología norteamericana de mano de la obra de los intelectuales exiliados. A pesar del desangramiento comenzaron a trabajar rápidamente después del 1945. Reinaba un ánimo de rehabilitación y hambre de ciencia, llevada a cabo, por cierto, por una generación “escéptica”. Las universidades se refirieron al concepto anterior a 1933, sin trabajar intensivamente la época del Nacionalsocialismo; esto fue impuesto a ellos en Alemania Occidental sólo más tarde, en el 68. En los primeros años, el desarrollo en la República Federal de Alemania (RFA) y en la República Democrática de Alemania (RDA) corrió todavía paralelo, ya que especialmente una parte de los profesores llamados por la RDA al principio todavía tenían un trasfondo de formación burguesa.

Un corte en el desarrollo conjunto de las universidades alemanas es marcado a través del año 1968, aún cuando por motivos muy diferentes:

En Alemania Occidental la generación de estudiantes del 68, o sus consecuencias, terminaron con la vieja universidad ordinaria. Con el lema “¡Bajo las vestiduras se encuentra el mal olor de mil años!” señalaban con razón el sobre-envejecimiento de la universidad alemana. Fomentaban nuevas formas de trabajo en grupo y el interés de una transformación social. Ellos entendían la universidad, y sobre todo la vida de los estudiantes, como espacio liberado de la sociedad, pero querían al mismo tiempo repercutir en la sociedad. Después de la así llamada generación escéptica, la del 68 es la segunda generación con repercusión política en Alemania Occidental, sobre todo su compromiso con un rendimiento de cuentas de sus padres o con el rol que ellos habían tomado en el Nacionalsocialismo. Con 20 años de tardanza, llegó el retorno hacia una historia reprimida, hacia la pregunta sobre los vínculos de las viejas generaciones con el Tercer *Reich*.

Al lado de los efectos positivos de la generación del 68, que en una mirada retrospectiva fueron puestos en el primer plano frente una extensa consideración cultural, hay algunas consecuencias negativas de 1968 para la universidad. A ellas pertenecen:

1. El quiebre de la tradición y la supresión de rituales académicos de antaño.
2. La constitución de universidades de corporaciones, lo que puede premiar la falta de exigencia.
3. El concepto de formación humanística fue cambiado en algunas subdisciplinas a través del cambio de la oferta de la enseñanza, al mismo tiempo que el pensamiento de la responsabilidad individual perdió importancia, sumado a que el sistema o la sociedad fue hecha responsable de ello.
4. La cuestión del tratamiento del 68 polarizó y dividió a los profesores, se crearon odios irreconciliables, que dificultaron el trabajo conjunto hasta las jubilaciones.

La del 68 es también denominada como una “generación que ha fracasado alegremente” (Claus Leggewie), ya que algunos de sus grupos de seguidores se distinguieron en la universidad por una exagerada porción de dogmatismo. De todas formas, uno no puede hacerla responsable de todo lo que se desarrolló en las universidades después de 1968. Aún cuando la mayoría intervino a favor de una democratización y un más fácil acceso a la educación superior, no pudieron prever, en qué medida la, en 1977 lograda, apertura a la enseñanza superior en Alemania Occidental, transformaría a la universidad.

La política de educación superior de la RDA fue marcada por diversas reformas. El principio constituyó la fase del llamado orden antifascista-democrático, con la primera reforma de la educación superior, que llevó a la creación de las Facultades de Obreros y Campesinos. En 1951 tuvo lugar la segunda reforma de la educación superior y en el contexto del cierre de la segunda conferencia del Partido Socialista Unificado de Alemania SED (*Sozialistische Einheitspartei Deutschlands*), en 1952, donde serían erigidos los fundamentos del socialismo. A las reformas de la educación superior pertenecieron:

1. La introducción del marxismo-leninismo como materia obligatoria para todas las carreras.

2. La introducción del ruso como idioma obligatorio.
3. La disposición de vicerrectores para las cuestiones de los estudios y cuestiones socio-políticas.
4. La inclusión de representantes del partido y de la organización juvenil FDJ (*Freie Deutsche Jugend*) en el senado.

La tercera reforma del sistema de educación superior del año 1968 significó finalmente la ruptura con la tradición anterior. Hasta aquel entonces algunos profesores todavía tenían el discurso, en la mayoría de las facultades, de que estaban enraizados en la tradición universitaria alemana y que ni su formación y sobre todo su status académico lo debían al SED. En las decisiones de personal ejercían algo de influencia. Después de 1968 fueron cerrados los hasta ese momento existentes institutos y facultades, en su lugar se impusieron secciones sobre el fundamento de emparentados ámbitos de saber.

La política de cuadros (*Kaderpolitik*) trajo una gran suba de nombramientos de candidatos convenientes del partido. El historiador Armin Mitter expone sobre el fundamento de las actas del comité central (CC): “En el año 1962 se nombran 415 profesores titulares, de los cuales solo el 44% había escrito el segundo doctorado habilitante (*Habilitation*)” (Mitter 1995:390). Hay diferencias claras por rama: mientras que en las facultades de ciencias naturales fueron un 40% de miembros del SED, en las facultades de ciencias sociales fueron un 90%”. Ya a principios de los años cincuenta se estableció en un análisis del CC, que la mayoría de los docentes de la enseñanza superior, que se desempeñaban en la universidad en una materia historiográfica, no estarían suficientemente calificados. Mittel señala, que habría una enorme diferencia entre estudiar en Berlín “donde hay una posibilidad relativamente accesible de conseguir la literatura que, por ejemplo, en Rostock, donde subsistía una biblioteca universitaria catastrófica” (Mitter 1995:319).

Una consecuencia subsiguiente de la reforma de 1968 en la RDA fue la introducción de años de estudio, que finalmente previó una total planificación de los estudios y a través de ello limitó enormemente la autodeterminación de los estudiantes. Mayores espacios de libertad hubo recién nuevamente con las posteriores becas a la investigación. Una consecuencia de la tercera reforma de la educación superior fue que, por ejemplo, en la universidad de Rostock no se publicó más un libro general con el programa de cursos.

Después de 1968 las universidades de Alemania del Este y del Oeste se siguieron desarrollando separadamente. En Alemania Occidental nuevas diferencias dependientes del sistema: las llamadas universidades reformadas (Bochum, Konstanz, entre otras), que fueron nuevas fundaciones, tienen un estilo diferente que las universidades tradicionales. A través de la constitución de los llamados “baluartes” (*Hochburgen*) de izquierda (en aquel momento Bremen y la Universidad Libre de Berlín) se formó un paisaje de educación superior con diferencias, que recién en los años noventa, después de la disminución de las contraposiciones políticas, se equilibraron de nuevo.

El desarrollo científico alemán de posguerra en palabras claves

Década	50	60	70	80	90
RDA	Centralización Contra privilegios Politización (Kader)	Modernización Tecnocrática Expansión	Expansión en caída Disciplinamiento	Crisis Bloqueo generacional	Arreglo Transformación
RFA	Restauración	Expansión Ventilación cultural Democratización	Expansión continuada Pedagogización	Bloqueo generacional Desfinanciamiento Burocratización	Disolución del bloqueo generacional

	90	2000
RFA	Utilitarización Flexibilización	Managerialización, Reburocratización, Escolarización

Pasternack, Peer: Ciencia y Política en la RDA – Una consideración de contrastes en comparación con la República Federal, en: *Deutschland Archiv* 3/2008, página 516.

3. Balance y visión general

Después de 1990 se efectuó la extensión del sistema universitario de Alemania Occidental sobre el de Alemania Oriental, el estado de *Mecklenburg-Vorpommern* constituye una excepción, ya que allí existían mejores condiciones para el traspaso a través de la transición de las propias facultades y a través de la posibilidad del uso propio por los nativos. Con esa extensión, el “modelo clásico” de la Universidad debía, finalmente, ser revitalizado y transferido, lo que en parte yace también en que sobre todo los colegas, que todavía estaban unidos al pensamiento universitario humanista, se comprometieron con las comisiones de apertura. Lo que valía para esos colegas, no fue necesariamente válido para los más jóvenes investigadores empleados luego en las universidades de Alemania Oriental, muchos de los nuevos profesores provenían además de institutos de investigación.

En los noventa, las universidades en la ex RDA pasaron por una situación difícil:

- Una parte de los colegas de Alemania del Este renunciaron después del compromiso con el restablecimiento, lo que trajo, que los colegas venidos de la Alemania Occidental compensaran la falta en los decanatos y direcciones de institutos (Pasternack 1996:372).
- Una parte de los nuevos destinatarios del Oeste se comprometieron, por diferentes razones, a medias en la empresa, ya que esperaban volver a los viejos estados. Con la introducción de una nueva forma de pago (*W-Besoldung*) 2005 debieron romperse las esperanzas de ese tipo.
- La fuerza de integración de las “nuevas universidades” es relativamente débil, por un lado porque falta una idea superior después del ímpetu de la primera fase de transformación, por otro lado porque los medios financieros fueron escasos y nuevas luchas por la repartición y hasta el cierre de ámbitos particulares fueron debatidos.

A la transformación de principios de los noventa en las universidades de Alemania del Este siguió una segunda transformación del paisaje general de la universidad alemana, con la que la mayoría de las universidades de los nuevos estados tuvieron dificultades. De la reciente transformación se ven beneficiados particularmente las universidades al Sur de la República.

Sólo algunos puntos del nuevo mundo de las universidades serán nombrados aquí:

- **Internacionalización**, a lo que pertenece tanto la enseñanza en idioma inglés como también la construcción de interesantes carreras para el mercado internacional (particularmente adelantados parecen estar algunos pequeños Estados europeos y Holanda);
- **Interdisciplinaridad** y al mismo tiempo la retomada idea de un “*studium generale*” para las nuevas aperturas ;

- **Flexibilidad** para nuevas tareas y campos de actividad en las al mismo tiempo cada vez más intensivas asistencias *Tutoring* a los estudiantes;
- La capacidad, de administrar por cuenta propia presupuestos globales en las Facultades o adquirir fondos adicionales (*Drittmittel*) de las arcas alemanas o europeas ;
- **Participación** en el discurso científico internacional, que se desarrolla de manera creciente en idioma inglés;
- **Atracción** para estudiantes extranjeros, en lo que una parte de las universidades de Alemania del Este se encuentra en desventaja debido a su equipamiento y a ciertas reservas en parte de la población frente a extranjeros.

El debate actual sobre la reforma de la universidad se destaca por cierta inquietud. Una preferencia particular de los ministerios de educación y cultura son los conceptos de Evaluación y Didactización. Jürgen Mittelstraß, autor del libro “La universidad inactual”, escribe en relación a eso: “Un serio problema de la didáctica universitaria es que ella transfiere de la didáctica escolar puntos de vista ganados a la universidad y se extiende allí bajo la forma de política universitaria a través de preguntas sobre estructura, función y verdad del sistema científico. Así se representa la didáctica universitaria en sus requisitos mantenidos como la secreta venganza de la pedagogía en la universidad de cara a su propia falta de significado científico”. Existe el peligro de que establecimientos superiores de contornos pobres y sobre-ampliados se desarrollen en institutos de enseñanza superior bajo el creciente dominio de los aspectos de la enseñanza frente a los aspectos de la investigación. “La escuela entra en los establecimientos de enseñanza superior”, escribe Mittelstraß y señala “la didactización y pedagogización de todas la relaciones de la enseñanza superior como aflicción” (*Süddeutsche Zeitung*: 29./30.6.1996).

Es característico, que la única refundación de una universidad en los años noventa en *Erfurt* buscó un concepto casi clásico de formación y elite. En los llamados profesorados claves fueron elegidos renombrados científicos, también los estudiantes deben ser seleccionados de las escuelas o a través de oficinas internacionales, entre ellas, en Bruselas. La oferta de enseñanza se constituye de una mezcla de ramas modernas y antiguas. Peter Glotz quería reintroduce el concepto de Ciencias del Estado (*Staatswissenschaften*) con la siguiente fundamentación: “En tiempos de la desregularización el concepto tiene que ser ganado de nuevo. La Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas tiene que ser desarrollada como para contrariar la dominación de la economía de eficiencia (Glotz 1997:179).

El estudio debe ser transparente a través de un sistema de créditos (*Creditpoint-System*), pruebas que acompañen el estudio y tutorías, el idioma científico inglés establecido paralelo al alemán. Profesores de medio tiempo (*Di-Mi-Do-Professoren*), que administran su guión y entienden a los estudiantes como una carga” no debe haber, en vez de eso debe haber, por ejemplo, comidas regulares entre los compañeros de trabajo. Tales representaciones de una universidad recogen elementos del concepto clásico de universidad.

Después de los cambios y en parte por las privatizaciones de los últimos años, el paisaje universitario se representa diferenciado. El número de universidades ha aumentado en los últimos años y está en 339 en 2008. La porción de cátedras (*Professuren*) ocupadas por mujeres es sólo de un 15,2%.

Para algunos esta es caratulada como la más profunda reforma desde Humboldt. Hasta 2010 deber ser constituidos dentro de Europa sistemas de evaluación y de carreras comparables. Los títulos de antes, que eran llamados Diploma o Licenciatura, deben volverse estandarizados. De la fase del BA (*Bachelor*), que proporciona las bases, debe seguir el MA (*Master*) orientado hacia la ciencia. A diferencia de los Estados Unidos, en Alemania el BA se dispuso en tres años, allí dura cuatro. Debe ser calificador para una ocupación, esto quiere decir, que una parte de los egresados del BA dejan después de la obtención de ese título la universidad. Aquellos que siguen la carrera MA, poseen una más clara orientación en la ciencia. En Alemania, además cada carrera de Master debe ser específicamente en un tema. Sólo pocas universidades mantienen todavía una carrera de Master general en Ciencias Políticas. También los estudios de doctorado deben estar pronto estructurados en las así llamadas escuelas de graduados o colegios de graduados. Se trata entonces de un claro cambio de un sistema, que hasta ahora estaba orientado en tradiciones propias y donde había más libertad para elegir también los temas de investigación.

Otra renovación que no está falta de problemas es la exaltación de la **interdisciplinaridad**. Ella ya no es elegida por sí misma, sino que es una medida impuesta. El peligro yace en que las disciplinas particulares pierden su perfil y no serán más consultadas para decisiones importantes.

¿Y, quién decide finalmente sobre reorientaciones en las Facultades y asignaciones de recursos? Esto debe ser resuelto cada vez más por evaluaciones. Evaluadores, certificadores, acreditadores y una *Controlling* –burocracia asumen un rol cada vez mayor en las universidades. Al lado de las estructuras existentes se forman “estructuras transversales” que cuentan con recursos financieros estables. Lo que antes podían gastar las universidades para la investigación, se va en parte en *public relations*. El éxito en una evaluación puede ser más importante que el de una investigación. Un evaluador entusiasta (*Gutachter*) puede ser en la investigación un verdadero asesino, escribe un colega inglés. Aún cuando los criterios para la evaluación de las Ciencias Naturales son transferidos a otras materias. Así, por ejemplo, los científicos de las exactas publican en grupos y en idioma inglés. Pero esto no es un procedimiento necesariamente favorable para las humanidades.

Dentro del marco de la llamada **iniciativa de excelencia** (*Exzellenzinitiative*) ha comenzado una transformación del sistema universitario alemán a través del fomento de la investigación en algunas universidades. Mientras que la antigua concepción estaba obligada al pluralismo con los conceptos de “Federalismo”, “Igualdad de oportunidades” y “Variedad”, la nueva retórica yace en “Competencia”, “Diferenciación”, “Formación de perfiles”, “Excelencia” y “Elite” (Münch 2007: 29). El examen de Richard Münch muestra, mientras tanto, que no existe una competencia entre universidades particulares, sino entre investigadores particulares. Los recursos para la investigación básica son vueltos hacia atrás, la tercera parte de los recursos de investigación desmantelados. La Comunidad

Alemana de Investigación (*Deutsche Forschungsgemeinschaft*) fomenta grandes proyectos según el principio de Mattheu “Al que tiene, le será dado”, los profesores se volverán administradores y adquirentes de fondos adicionales (*Drittmittelinwerbem*). En lugar de las importantes publicaciones personales de las materias filosóficas se colocaría la adquisición de fondos adicionales. Ella es también decisiva para la posición en los *rankings* de investigación. Con una investigación empírica Münch dio la prueba de que por lo menos en Alemania son los investigadores individuales los que producen los rendimientos y no tanto la universidad entera o los institutos. En tanto que la escala de valoración estaría invertida, la política estatal de promoción fomentaría grandes proyectos y monopolios y dificultaría comienzos alternativos.

Déjenme resumir en cinco puntos estas cuestiones:

- 1) Después de **1989/90** el sistema universitario se encontró en la Alemania unificada ante **importantes desafíos**. Las comisiones de evaluación de aquel entonces llevaron a cabo cortes sobre todo en ámbitos de las Ciencias Sociales, que condujeron a la “supresión” de agravadas secciones (por ejemplo marxismo-leninismo). Existieron diferencias entre las distintas universidades, que conciernen al grado al que llegó el recambio de personal. Se intentó retomar a la tradición idealista-humanista de la Universidad humboldtiana. Que eso sólo haya tenido un éxito parcial, yace por un lado en el origen de los nuevos profesores empleados, de los cuales no pocos no tomaron lugar de residencia en los nuevos estados y por otro lado se asentaron en la tradición de 1968 más que en la tradición humanística de sus comprometidos colegas, que conducían las comisiones de empleo. A eso se le agrega que en la mitad de los años noventa vinieron programas de recortes o achicamientos.
- 2) Con el **Proceso de Bolonia** se estableció una re-estructuración de las universidades. Ella condujo a un retiro de parte de los todavía activos en los noventa. Ella siguió más fuertemente una tendencia europea que una nacional. Las tradiciones universitarias y científicas propias fueron descuidadas, mientras que un verdadero debate universitario interno no tuvo lugar. La burocracia, los ministerios, algunas fundaciones y rectores fueron los actores, no los científicos.
- 3) El Proceso de Bolonia persigue una nueva tendencia hacia la **convergencia europea**. Parte sobre todo de una burocracia y globalización europeas de la educación superior y no de un impulso del pensamiento. Un nuevo Humboldt no está a la vista, ha escrito Jürgen Mittelstrass. Falta una concepción o idea de la Universidad. Los humanistas juegan un rol subordinado en comparación con los científicos de las Ciencias Naturales o las llamadas Exactas, que parecen corresponderse más fuertemente con los requisitos del cambio. Han cambiado también las expectativas de los estudiantes.
- 4) La actual transformación de las universidades acaba en una **parcial norteamericanización** de la universidad europea, algunos hablan incluso de una “auto-colonización” (Nida-Rümelin 2006). Se muestra en la introducción de moderados arancelamientos estudiantiles (alrededor de 500 Euros por semestre),

que actualmente son pagados por alrededor de la mitad de los estudiantes en Alemania. La tendencia de los estudiantes y de los partidos va en contra de tales transformaciones, que en estados particulares, como en *Hessen* en 2008, se volvieron atrás. Se trata de una parcial reorientación, porque no sólo son rechazadas las ahora visibles diferencias entre las convertidas universidades, sino también la transformación al principio de competencia entre Facultades y profesores empuja la resistencia. Más allá de eso, existen marcadas diferencias en la transformación de la reforma. En los nuevos estados se trata de la segunda ola de reformas en las universidades después de la “refundación” de los establecimientos de enseñanza superior en 1990.

- 5) En comparación con Europa y EEUU el mundo de las **universidades alemanas** tienen aún **pocos recursos financieros**. Esto no se nota tanto en el estado edilicio de los establecimientos sino en el equipo financiero y personal. Se produjo una peculiar combinación entre elementos de las viejas universidades tradicionales y los nuevos conceptos como los de profesorado *Junior*. El *W-Besoldung* significa todo, menos fondos para los nuevos profesores empleados. En comparación con las buenas universidades inglesas, las universidades alemanas tienen alrededor de un tercio menos de docentes. La realización de las nuevas medidas, que juegan un rol central para los rectores o también presidentes, tuvo más consecuencias a lo largo de procedimientos burocráticos que democráticos. El significado de los cambios atribuido en la prensa seria (*FAZ*, *SZ* y *Die Zeit*) no corresponde al interés de una opinión pública más amplia. La relación entre medidas privadas y estatales permanece invertida en la tradición estatal alemana.

Termino: si la universidad y sus Facultades quieren intervenir de manera propiamente creadora en el actual debate, deberían actualizar la idea o concepción de la universidad. A esto pertenece también la disposición a comprometerse en círculos de colegas, aceptar decisiones de la mayoría, atenderse a ciertas reglas, que no se disponen autoritariamente, sino que son resultado de un consenso, que se asienta sobre el mayor desenvolvimiento posible de las actividades y capacidades científicas de los colegas particulares. Si lográramos retener esos elevados criterios, entonces podríamos aproximarnos a lo que Max Weber denominó “el oficio del científico”.

Bibliografie

Alexander von Humboldt Stiftung, Publikationsverhalten in unterschiedlichen wissenschaftlichen Disziplinen. Beiträge zur Beurteilung von Forschungsleistungen (Diskussionspapiere Nr. 12) 2008

Bizeul, Yves u.a. 2002: Zehn Jahre Institut für Politik- und Verwaltungswissenschaften: Ehrenpromotion von Prof. Dr. Dieter Schröder (Rostocker Informationen zu Politik und Verwaltung; 17), Rostock

CHE Studienführer 2008/09

DAAD, Das Tempus-Programm und andere EU-Hochschulkooperationen mit Drittländern. Laufende Projekte mit deutscher Beteiligung 2007

Daxner, Michael 1996: Ist die Uni noch zu retten? Zehn Vorschläge und eine Vision, Hamburg

Ellwein, Thomas 1992: Die deutsche Universität. Vom Mittelalter bis zur Gegenwart, Frankfurt a.M.

Förster, Christian 2007: Troja oder Bologna? Die Reform des Hochschulwesens zwischen Pfadabhängigkeit und Angleichung, WiP Wirtschaft & Politik 37

Glötz, Peter 1996: Im Kern verrottet? Fünf vor zwölf an Deutschlands Universitäten, Stuttgart

Ders. 1997: Die Erfurter Idee, in: hochschule ost 2(1997), S. 178-181

Glück, Helmut 2008: Sprachfreies Denken gibt es nicht, in: Frankfurter Allgemeine Zeitung (FAZ), 25.4.2008

Donoghue, Frank 2008: The Last Professors. The Corporate University and the Fate of the Humanities, New York

Fallon, Daniel 1980: The German University: A Heroic Ideal in Conflict with the Modern World, Boulder

Gauger, Jörg-Dieter/Günther Rüther 2007: Warum die Geisteswissenschaften Zukunft haben! Ein Beitrag zum Wissenschaftsjahr 2007, Freiburg i.B.

Hartmann, Michael 2007: Eliten und Macht in Europa. Ein internationaler Vergleich, Frankfurt

Hartung, Manuel J./Jan-Martin Wiarda 2008: Der große Feldversuch, in: Die Zeit, 17.1.2008

HRK: Zur Weiterentwicklung der Exzellenzinitiative, Empfehlung des 108. Senats am 27.05.2008

HRK 2008: Bologna in der Praxis. Erfahrungen aus den Hochschulen, Bielefeld

Jaspers, Karl 1980: Die Idee der Universität, Berlin

Jäger, Wolfgang 1995: Die Idee der Universität neu beleben, in: Freiburger Uni-Magazin 6, S. 16-17

Jochum, Uwe 2008: Wissenschaftsranking, in: Merkur 62/4, S. 346-350

Krippendorf, Ekkehart 1996: Die Idee der Universität, in: PROKLA, a.a.O., S. 431-440

Leggewie, Claus 1993: Plädoyer eines Antiautoritären für Autorität, in: Die Zeit, 5.3.1993, S. 93

Leibfried, Stephan/Achim Wiesner 2008: Exzellenzinitiative, die zweite: Wie soll es weitergehen?, in: FAZ, 8.7.2008

Lenzen, Dieter (Hrsg.) 2007: „Going Global“. Die Universitäten vor neuen nationalen und internationalen Herausforderungen, Köln

Mayntz, Renate (Hrsg.) 1994: Aufbruch und Reform von oben. Ostdeutsche Universitäten im Transformationsprozeß, Frankfurt a.M./New York

Mittelstraß, Jürgen 1994: Die unzeitgemäße Universität, Frankfurt a.M.

Ders. 1996, Reparaturre mit Regelungswut, in: Süddeutsche Zeitung (SZ), 29./30.6.1996, S. 29

Ders. 2008: Der Geist und die Geisteswissenschaften, in: FAZ, 14.1.2008

Mitter, Armin 1995: Beitrag als Zeitzeuge auf der 33. Sitzung der Enquete-Kommission „Aufarbeitung von Geschichte und Folgen der SED-Diktatur in Deutschland“, Baden-Baden, III,1, S. 389-392

Münch, Richard 2007: Die akademische Elite. Zur sozialen Konstruktion wissenschaftlicher Exzellenz, Frankfurt a.M.

Muszynski, Bernhard (Hrsg.) 1993: Wissenschaftstransfer in Deutschland. Erfahrungen und Perspektiven bei der Integration der gesamtdeutschen Hochschulen, Opladen

Nida-Rümelin, Julian 2006: Hochschulpolitik und die Zukunft der Geisteswissenschaften, in: APuZ 48, S. 3-7

Pasternack, Peer 1996: Wandel durch Abwarten. Ost und West an ostdeutschen Hochschulen, in: Deutschland Archiv 29(1996)3, S. 371-380

Derselbe 2008: Wissenschaft und Politik in der DDR – Eine Kontrastbetrachtung im Vergleich zur Bundesrepublik, in: Deutschland Archiv 3(2008), S. 516

PROKLA 26 1996: Universität

Ringer, Fritz K. 1987: Die Gelehrten. Der Niedergang der deutschen Mandarine 1890-1933 (am. Orig.: The Decline of the German Mandarins. The German Academic Community 1890-1933, Cambridge MA 1969), München

Schily, Konrad 1994: Wege aus der Bildungskrise. Ein Plädoyer für Freiheit und Selbstverantwortung der Hochschulen, Düsseldorf/Wien/New York/ Moskau

Seibt, Gustav 2007: Ende einer Lebensform, in: SZ 21.6.2007

Universität – exzellente Bildung?, in: Wort und Antwort, 49(2008)1

Wildenhain, Günter 1996: Analyse zur Hochschulpolitik in Mecklenburg-Vorpommern vor dem Hintergrund der Ausgangslage in den drei Nordbezirken der DDR, angefertigt im Auftrag der Enquete-Kommission „Aufarbeitung und Versöhnung“ des Landtages Mecklenburg-Vorpommern, Rostock (Manuskript)

Zur Universität Rostock

Ammer, Thomas 1969: Universität zwischen Demokratie und Diktatur. Ein Beitrag zur Nachkriegsgeschichte der Universität Rostock, Köln

Forschungsgruppe Universitätsgeschichte (Hrsg.) 1969: Geschichte der Universität Rostock 1419-1969. Festschrift zur 550-Jahr-Feier der Universität, 2 Bde., Berlin

Die Kultusministerin des Landes Mecklenburg-Vorpommern 1997: Hochschulgesamtplan Mecklenburg-Vorpommern gem. § 108 LHG; Schwerin

Maeß, Gerhard 1994: Die Universität Rostock auf dem Weg in die Bundesrepublik Deutschland, in: Renate Mayntz (Hrsg.): Aufbruch und Reform von oben. Ostdeutsche Universitäten im Transformationsprozeß, Frankfurt am Main/New York, S. 137-163

Der Rektor der Universität Rostock (Hrsg.) 1994: Mögen viele Lehrmeinungen um die eine Wahrheit ringen. 575 Jahre Universität Rostock, Rostock

Schnitzler, Elisabeth 1974: Die Gründung der Universität Rostock 1419, Köln

Wockenfuß, Karl 1995: Streng vertraulich. Die Berichte über die politische Lage und Stimmung an der Universität Rostock 1955 bis 1989, Rostock

Beiträge zur Geschichte der Universität Rostock

Die neue Universität. Organ der SED-Parteileitung der Universität Rostock, Rostock 1960-1989

Rostocker Universitätszeitung 1990 ff.

Universität Rostock 1996: Zuarbeit der Universität Rostock zum Hochschulgesamtplan des Landes Mecklenburg-Vorpommern